

SERMON

FVNEBRE

EN LAS SOLEMNES
EXEQVIAS DE LA MVIILLVSTRE SEÑORA DOÑA
IVANA DE AGVILAR
Y MOLINA,MVGER QUE FVE DE EL SEÑOR
Don Alonso de Buito y Bustamante, del Consejo de su Ma-
gestad, Oidor de la Cōtratacion, y de la Real Audiencia de
Seuilla, Regente de Canaria, Oidor de la Chancilleria de
Granada, y de el Real Consejo de Hazienda,
y vltimamente de el Supremo
de Indias.

DIXOLA

En el Conuento de santa Barbara, de Descalços de nuestra
Señora de la Merced, Redempcion de Cautiuos, el
P. Fr. Ioseph del Espiritu Santo, Difinidor ge-
neral de la Prouincia de S. Ioseph.

CONSAGRALA

*Al Excelentissimo señor don Alfonso de Alancastro, Duque y
señor de Abrantes, &c.*

Año



1647.

Con licencia: En Madrid, por Diego Diaz de la Carrera;

EVANGELIUM

IN DIEBUS SOLLEMNISS

ANNIVERSARIIS DE CAUSA

ILLUSTRISSIMO DONO

IN REGIA

ALTA SCHOLA THEOLOGICA

ET UNIVERSITATE



1687

1687

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
don Alfonso Alancastro, Duque, y señor de
Abrantes, Marques de Valdefuentes, y de
Puerto Seguro, Conde de la Mejorada, Co-
mendador mayor de la Orden de Santiago,
Gentilhombre de la Camara de su Magest-
tad, de sus Consejos de Estado y Gue-
rra, y Capitan general de las
Galeras del Reino de
Portugal,



*ESTE Sermon, q̄ en las exequias
de la Ilustre señora doña Juana
de Aguilar y Molina dixe, con
assistencia de V. E. y de los ma-
yores señores Ecclesiasticos, y se-
glares que venera la Corte, ni pudo buscar otro
dueño, ni merecerle mas grãde: El peso de las obli-
gaciones que à V. E. y à mi señora la Duquesa,
reconoce singularmente toda la Religion, el de el
particular favor con que me honra, el que experi-
mentò el sermon quando le oyò. Violencia hizie-
ra à qualquier eleccion que buscara otro ampa-
ro: pues como dixo Casiodoro: Quæ tenera fo-*

*Lib. 11
Epist.*

uentur ætate non sine iniuriæ nota, extraneos ambiunt sinus. *A la sombra de la grandeza de V. E. tan crecida, como de las ramas Reales de la Corona de Portugal, en quien se ven tantas Coronas, como ascendientes desde el Serenissimo Rei don Iuan el Segundo, de quien V. E. es tercer nieto, descansò aplaudido este sermon, creció en los demas à su imitacion: y hallandose desde sus principios amparado de V. E. fuera injuria, mas de mi agradecimiento que de V. E. buscar estraños valedores, para que salga à luz de nuevo a la estampa, pues los mismos passos que en su dicha tuuo quando se dixo, para no torcer su buena fortuna, auia de proseguir impresso. La insuficiencia mia, y los miedos que todos recelan, corazón en lo que se escribe à la publica luz, no pudieran sosgar se, sino con la proteccion de V. E. q̄ no solo es grande, sino lo sabe ser, y nunca lo sabe ser mejor que quando se ofrecen ocasiones de honrar la virtud que sola da el titulo a los mayores*

*Lib. de
prescrip
tion. c. 3.*

señores: Nemo maior (dixit Tertuliano) nisi Christianus. Buen credito fue en V. E. la ambiciosa piedad cō que asistio à las exequias de nuestra venerable madre Maria de las Nieves, lle-

uan-

uando à su casa su cuerpo difunto, para que de
 ella empeçasse à cobrar la estimacion que su vir-
 tud merecia, y de ella saliesse acreditada, y reco-
 nocida à su sepulchro. Y no es menor el que todos
 vieron en las honras de la illustre señora doña Iua-
 na de Aguilar y Molina donde V. E. y el Exce-
 lentissimo señor dō Luis de Alancastro, digno her-
 mano de V. E. asistieron, recibiendo en este Con-
 uento de santa Barbara, como en casa propria, y
 en causa mui de su grandeza a los señores Gran-
 des que honraron la virtud de esta señora. Dos
 cosas solo han embaraçado mi animo para consa-
 grar à V. E. este sermon. La una, su pequenez, à
 que me desembaraçò Seneca, pues las dadiuas no
 las haze grandes la materia, sino la voluntad:
 Si beneficia in rebus, nō in ipsa benefacien-
 di voluntate consistere, eo maiora essent,
 quo maiora sunt, quę accepimus. Id autem
 falsum est, nonnunquam enim magis nos
 obligat, qui dedit parua magnifice: qui Re-
 gum æquauit opes animo. La otra, que pare-
 ciendo reconocimiento el darle, es pedir nueua
 merced, pues se ofrece para interessar el amparo
 de V. E. pero es parte de agradecimiento. Dize

*Lib. 1. de
de benef.*

*Lib. 2.
Epist. 6.
ad Curio-
nem.*

Tulio, a quien se deve mucho, dessearle deuen
mas, con que ni quiero embarazarme con lo que
de millena, ni con lo q̄ en V. E. halla: pues para
disculpa de lo que doi, satisfacerà el animo, y para
q̄ en esto quede yo deudor, quando desseo ser agra
decido el conocimiento de la grandezza de V. E.
que ni cõsiente satisfacciones, ni sabe dexar de ha
zer beneficios. Guarde Dios à V. E. cõ la felici
dad que todos desseamos.

B. L. M. de V. E. su menor sieruo,
y Capellan:

Fr. Ioseph del Espiritu Santo:

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRAI Agustín de Iesus Maria, indigno Prouincial de esta Prouincia de S. Ioseph de Descalços de nuestra Señora de la Merced Redempcion de Cautiuos, &c. Por la presente, en quanto nos toca, damos licencia al Padre Frai Ioseph del Espiritu Santo, Difinidor general de la misma Prouincia, para que pueda imprimir vn sermón que predicò en nuestro Conuento de santa Barbara de Madrid en las exequias de la señora doña Juana de Aguilar, por quanto ha sido visto, y aprobado por persona graue, y docta, à quien lo cometimos para dar su censure: En fee de lo qual mandamos dar, y dimos las presentes firmadas de nuestro nombre, selladas con el sello menor de nuestro officio, y refrendadas por nuestro Secretario en el dicho nuestro Conuento de santa Barbara à 18. de Mayo de 1647. años.

Fr. Agustín de Iesus Maria, Prouincial.

Por mandado de nuestro Padre Prouincial

Fr. Iusto de san Ioseph, Secretario.

LICENCIA DEL ORDINARIO:

NOS El Licenciado don Alonso de Morales Ballesteros, Canonigo Doctoral de la santa Iglesia de Toledo, Vicario de la villa de Madrid, y su partido por el Eminentísimo, y Reuerendísimo señor don Baltasar de Moscoso y Sandoval, Cardenal de la santa Iglesia de Roma, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller mayor de Castilla, del Consejo de Estado de su Magestad, mi señor, &c. Por la presente, y por lo que à nos toca damos licencia para que se pueda imprimir, y imprima este *Sermon fúnebre*, de las obsequias de doña Juana de Aguilar y Molina, que predicò el Padre Fr. Joseph del Espiritu Santo, Predicador en el Conuento de santa Barbara desta dicha Villa de la Recoleccion de nuestra Señora de la Merced, y Definidor de su Prouincia, atento le hemos hecho ver, y examinar, y està aprobado, y nõ tiene cosa contra nuestra santa Fe Catholica, y buenas costúbres. Dada en Madrid à veinte y nueue de Mayo de mil y seiscientos y quarenta y siete años.

El Lic. Alonso de Morales

Ballesteros.

Por su mandado.

Manuel Lopez.

APRO-

APROBACION DEL REVERENDISSIMO
Padre Maestro don Andres Lanfranqui, Vicario ge-
neral de los Clerigos Regulares, y Confesor del
Ilustrissimo señor Nuncio de su
Santidad.

REMITEME El señor Licenciado
don Alonso de Morales y Ballesteros,
Canonigo Doctoral de la santa Sede
de Toledo, y Vicario general desta villa de
Madrid vn sermon, que el Padre Definidor ge-
neral Frai Ioseph del Espiritu Santo predicò
en las exequias de la señora doña Iuana de A-
guilar y Molina: y admirando mis ojos lo que
con tan grande consuelo arrebatò mis oidos
de la boca de este gran Predicador, verdade-
ramente del Espiritu Santo, espiritu consola-
dor, y prudente: Digo, que si la dichosa pluma *Tertul.*
Africana en su Apologetico llamò à Tacito, *in Apol.*
ò por mui facil en el hablar, ò por poco fun-
dado en el escribir: *Mendaciorum loquacissimum:*
Yo, no rendido à la seruidumbre de la lisonja,
mas lleuado de la fuerza generosa de la ver-
dad, llamarè à este Christiano Orador: *Verita-*
tum eloquentissimum. Representò en el mas luci-
do auditorio las virtudes admirables de vna
señora que ha sido honra, y asombro de nues-
tro

tro siglo: pues ciertamente se pūede dezir de
ella, lo que escriuidò de otra san Geronimo ad
Demetriadem: *In seculo nobilis apud Deum cupit es
se nobilior, tam praeiossa requirens in moribus, quàm cō
tempfit in rebus.* Mas quien vio auditorio mas
atento, atencion mas deuota, y deuociō mas
agudamente cebada? A pura instancia de to-
dos los que le oyeron, sale à mas libre luz, no
tiene ni tropiezo en la Fè, ni lunar en las bue-
nas costumbres, antes seruirà de azicate à los
que professan la mas encumbrada perfeccion,
y de confusion à los seglares, para que à vista
de vna vida tan perfecta, confiesen que Bien
supo esta dichosa alma fabricar en la Babilo-
nia del siglo, la Gerusalen de la mas consolada
virtud: A ssi lo siento. En Madrid à 22. de Ma-
yo de 1647.

D. Andres Lansfranqui,
de Clerigos Regulares.

APRO-

APROBACION DEL REVE-

rendissimo Padre Maestro Frai Francisco

Suarez, de la Orden de S. Augustin,

Predicador de su Ma-

gestad.

EL Sermon predicado en el Conuento de santa Barbara, en las exequias de la señora doña Juana de Aguilar, por el Reuerendissimo Padre Frai Ioseph del Espiritu Santo, Definidor general de su Prouincia de Mercenarios Descalços, he visto por comission del señor Licenciado don Alonso de Morales Ballesteros, Vicario desta Villa de Madrid, donde he hallado vnas virtudes grandes, celebradas por vn Christiano, y discreto Orador (porque se correspondá lo dicho cõ lo executado.) Nada tiene de escrupulo de reparos dignos, de alabança mucho: y feruirà el imprimir este sermon de grande enseyança para los casados, hallando en la difunta tan crecidos, y admirables exemplos: Afsi lo siento. En san Felipe à 21. de Mayo de 1647.

Frai Francisco Suarez.

APROBACION DEL
Padre Frai Francisco de Santa
Maria , Religioso Descalço de
nuestra Señora de la Merced
Redempcion de Cau-
tios.

POR Mandado de nuestro Padre Frai
Augustin de Iesus Maria , Prouincial
de la Prouincia de S. Ioseph, de la Or-
dē de Descalços de nuestra Señora de la Mer-
ced Redempcion de Cautios , he visto vn
sermon, que el Padre Difinidor general de-
lla Frai Ioseph del Espiritu Santo predicò à
las exequias de la mui Ilustre señora doña
Iuana de Aguilar y Molina: y hallo tã ocio-
sa la censura , como ocupada la admiraciõ,
y en esta desempeñado lo que yo no pudie-
ra explicar: *Admirari, plerumque loqui est*, di-
xo Synesio, porque lo grande de el discurrir,
lo eloquente de el dezir, lo ajustado de el ha-
blar,

*Synes. de
Prouidē
tia.*

blar, lo prouechofo del razonar, en lo pia-
dofo para mouer, y en lo doctrinal para per-
fuadir, todo, y cada cosa fola, funda muy biẽ.

Quanto mas merece este fermon admira-
ciones que censuras? La variedad de las co-
sas que trata, tal vez pide acrecentar la pon-
deracion, tal vez templarla, cuya variacion
regulada con orden superior, es dulce melo-
dia, como llamò la de el menor luminoso
Tertuliano: *Luna modulationibus mensuris*
variat: Y el fer cuerda la pluma, como antes
lo fue la viua voz, credito es grande de ala-
bança, y mas en materia de costumbres vir-
tuofas, que aun en otros no las sufrẽ mirar
fin nota (aunque les fauorezca la exempciõ
de la mortalidad, y la libertad de carecer de
los achaques del viuir) los que ò por razon
de parecer entendidos, ò por inclinacion de
oponerse à todo, las ponen à lo que se dize
en publico, ò se escriue. Hallo aqui vrbana-
mente cõ agrado, y prouecho vnido lo que
se habla, dos cosas que dize Plinio; aun à lo
que carece de razon, como las plantas, da es-
te nombre: *Qua fructu aut aliqua dote, umbra*

Lib. de
Pallio. c.
2.

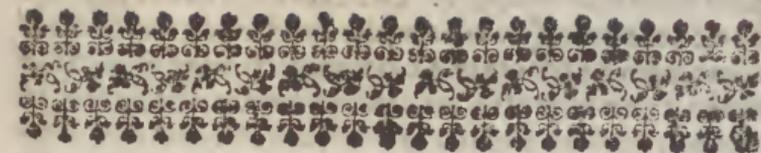


Lib. 16.
cap. 19.

rum vè officio humanius iuuant, non improbe dicuntur urbana: Pues al mismo tiempo se goza el fruto, y se descubre la sombra de vna muerte, bien q̄ realzando resplandores grandes de santidad, donde descansan los humanos de engaños. No hallo cosa en este sermón que ofenda la pureza de la Fè, ò bõdad de las costumbres, y con merecer muchos elogios, serà menos q̄ los aplausos que se gran geò, predicado à los mayores sujetos que pueden concurrir en auditorios, cuyas vniuocas aprobaciones, acusan de superflua la

Lib. 1. Exam. c. 9. *alabança: pues como dixo san Ambrosio: Plus est quod probatur aspectu, quam quod sermone laudatur.* Por lo qual merece licencia, para que estampado sirua à la comun vtilidad: afsi lo juzgo. En este Conuento de santa Barbara à 17. de Mayo de 1647.

Fr. Francisco de Santa Maria.



Tenuisti manum dexteram meam, Et in voluntate tua deduxisti me, Et cum gloria suscepisti me: David Psal. 72. vers. 24.



ESTOS Funebres aparatos, estas tristes apariencias, esta publica ostentacion de pena, son negociacion del sentimiento mas hidalgo, y del mas calificado dolor, que desapia dado hizo presa en humana dicha, y riguroso atropellò con la mejor fortuna. Por dichosa juzguè la de todos, como interesados con la vida de la venerable señora doña Juana de Aguilar, de quien si lo ilustre de su sangre, lo noble de su ascendencia la dio publicos aplausos, fue lo menos que la ilustrò, y ennobleciò, porque la regrina santidad que reconociò este siglo, y conociò, y venerò esta edad, que fue lo que dixo san Gerónimo escriuiendo à Eustochio la muerte de su madre Paul: *Nobilis genere, sed multo nobilior sanctitate.* Creci *Epist. 27 ad Eustoch. in Epistaphio Paulæ,* da dicha era su vida: que su cõsejo, y exemplo era comun, y particular bien, y pudo ser su muerte particular, y comun mal, que el demonio nũca en aquel favorecido pueblo hizo mas considerables suerres, ni diò ocasiones para maiores castigos, que fue quando perç

Exod. 32
vers. 1. persuadiò à todos, que en los quarenta dias de ausencia de Moises, se auia muerto: *Videns autem populus, quod moram faceret, &c.* Esta tardança fue el motiuo que el enemigo (como emulo antiguo de sus dichas) tomò para hazer creer q̄ auia muerto, dize Rabi Salomon: y aun engrosò los aires en forma de feretro, en q̄ como muerto andaua el cuerpo del caudillo. Vna vez persuadidos à que el justo, el santo, el amigo de Dios, auia pagado la comun deuda, tomaron comiènço los males; de parte del pueblo, los de culpa; y de parte de Dios, los de pena: Estas son las palabras de Rabbi Salomon. *Sathan qui aduersabatur Israel turbauit aerem, ingrosando illum, & monstrauit illi similitudinẽ feretri, id est, lecti in quo feruntur, mortui ad sepulchrum, & dixit quod Moises erat mortuus: & tunc populus fuit concitatus ad faciendos Deos.* Castigo suele ser la muerte de vn justo, del comũ, y de los particulares; pues en todos es principio de ruinas en el alma, cõ la subtraccion de los auxilios, y cõ las penas en el cuerpo: Tal pudo ser para todos la muerte de la señora doña Luana de Aguilar: Mas yo en nõbre de sus hijos (que bastaua el auerlos dexado tales para su mejor credito; pues no se contentò cõ auerlos dexado herederos de su noble sangre, sino tambien de su santidad) que es lo que à los padres, no vna, sino muchas vezes les acredita el serlo, que por esso, no vna, sino dos vezes llamò Eliseo à Elias, padre: *Pater mi, pater mi*, porque le dexa ua heredero de su espíritu: y el padre que dexa hijos ennoblecidos con tal calidad, es vna y muchas vezes padre. Considero esta muerte à otras luzes, y con mejor atencion esta perdida, que el amor que siempre ignora intereses, en mejores visos halla su cõsuelo. Murì en Egipto aquel padre de las mejores generaciones que conociò el Orbe: Tan santo en sí, y en sus hi-

jos fue Iacob, que el mismo Dios humanado quiso ser
 vno dellos. Los hijos le lloraron siete dias: *Plāctum mag. Genes. 50*
no, atque vchementi impleuerunt septem dies. Vers. 10.
 el Reino de los Gitanos le llorò setenta dias. *Fleuit q̄*
cum Ægyptus septuaginta diebus. Vers. 4. Que buena ocasion de
 maliciar, el hijo llora siete, y el extraño setenta dias la
 muerte de Iacob: Templò a caso el sentimiento la pos
 sion de la herencia, singular del velo del estadista,
 en dar al heredero à vn tiempo el pesame, y el place
 me: que las lagrimas que la muerte del padre ocasionā,
 la herencia las enjuga. Mas llora quien menos in
 teresa, bastò para que no se repitiesen, el hallarse el hi
 jo con las licencias que le estoruaua la correccion ze
 losa de Iacob. No es dize S. Augustin mi padre, sino q̄
 los hijos cō mas claras noticias que los Gitanos, co
 nocieron, que tal padre no perdia la vida, sino que la
 mejoraua, que aquellos siete dias, hazen relacion del
 septimo de los descansos de Dios, despues de los afa
 nes de la creacion, cifra de la bienauenturança. *Septen*
arius autē numerus propter Sabbati Sacramentum (dize
Aug.) præcipue quietis indicium est, vnde merito mortuis
tanquam quiescentibus exhibetur. Y morir para intro
 ducirse poseedores de mejor vida, ni es muerte, ni
 merece lagrimas, sino Canticos. No muere, pues, la ve
 nerable señora doña Iuana, pues dexa vna vida pere
 ceder en el valle de las lagrimas, por poseer (como
 creo) de vna eterna q̄ las ignora. No muere, pues, em
 piezan à viuir en publico virtudes en la vida enterra
 das. No muere; q̄ si madre fue vna vez viua; muerta
 es muchas vezes madre: No muere, que si en vida fue
 tan piadosa, que no conociò necesidad que no reme
 diase: Ahora mas rica, tendrá mejores empleos su pie
 dae: No muere, que si en vida fue su ruego como con
 tinuo, poderoso para obligar à Dios, que sacase al cul
 pado.

Apud
Lipo. in
Cat. Ge
nes.

pado de la culpa, ãora serã mãs viuã, y mãs eficaz su
suplica para negociar gracia. Digamos à la Reina del
Cielo con el Angel, *Aue Maria.*



INTRODVCCION.

Tenuisti manum dexteram meam, &c.

EL Glorioso Padre san Geronimo dio princi-
pio à las glorias, y gloriosos triumphos de a-
quella bizarra muger que tanto ennobleció
con sus valétias los descaecidos credits del
sexo fragil, que fue santa Paula humilde reconocimiẽ
to del mejor varon: Empeñado pues el santo Doctõr
en la publicacion de sus virtudes, dio comiẽço, por lo
ilustre de su sangre, y por lo noble la de su marido:
mas reconociendo el riesgo en la censura, que facil-
mente pudo torcer la de la malicia, hazia la lisonja,
como ya notado de lisongero, à los viuos; que mu-
chos para serlo, toman ocasion de las alabanças de
los muertos, dize assi: *Hæc dicimus, non quod habenti-
bus grandia sint, sed quod contemptibus mirabilia, sacre
libomines suspiciunt eos, qui his pollent privilegij suos lau-
damus, qui pro saluatore ista despexerint.* No es cosa grã
de ser noble para serlo: Es cosa grande serlo para des-
preciarlo, y tan grande, y tan marauilloso, que como
vezina del prodigio, y como milagro, dixo san Iuan,
que auia visto vna muger que pisaua la Luna: *Signum*

Apoc.
12. *vers.*

1.

*Serm. 4. magnum apparuit in cælo mulier amicta Sole, & Luna
exparuis sub pedibus eius.* Es la Luna, dixo el dulce Bernardo,

cifra

2
cifra de los bienes de la naturaleza, como son lo ilus-
tre, y lo poderoso; pues es tã fuera del orden natural
que vn mortal con semejantes prendas lifongeadó, y
cõ esos bienes fauorecido, no sea desconocedor del
poluo; que pissarlos, y desestimálos, es milagro que
aya quien lo haga: y es vn prodigio; que por tal le es-
taña san Iuan: *Mulier amicta, &c.*

No tuue de atento, sino lo que tuue de medroso
en los desuelos, que me ocasionaron los empeños de
publicar vn milagro de la gracia, obrado en la natu-
raleza, que mal se fia oy de mi lengua, que ni quisiera
lleuado del amor, pissar las rayas de la moderacion q̄
deuo guardar: ni que mi recelo minorase tamaña san-
tidad. Bien sè que esto serà lance forçoso: y porque en
mas veneraciones tengo la virtud que publico, que
no la alabo tanto por lo que de su santidad supe, co-
mo por lo que à todos de su santidad escodiò su cui-
dado; que tuuo en sus exercicios siempre presente a-
quel pregon de san Gregorio. Gana tiene de incurrir
en los riesgos de vn lastimoso robo, quien en el cami-
no peligroso haze alarde de tesoros, y publicas rique-
zas: *Deprædari desiderat, qui Thesaurum publici portat.*
Grande regla, y mas que bizarro documento para pu-
blicar en vn noble vna virtud: por el me tengo de go-
uernar en el escrutinio deste milagro de la gracia, q̄
por tal juzgo à la señora doña Iuana de Aguilar, cu-
yas memorias exemplares, como dichosos, oy atiède
el mas illustre, y docto concurso, entrambos braços se
hã dado las manos para tamaña veneracion. Fue Ab-
ner el Capitã general de Saul, cuyo zelo enojò à Ioab:
Este Capiran zeloso, diò la enseñanza: Pide por suya
Dauid la empresa de salir à la campaña, con alientos
de humillar la altiuua presumpcion de aquel Gigante
Philisteo, que confiado de sus fuerças, repetia cada
A a dia

dia el desafio que hazia à qualquiera del pueblo: que
 nunca sus dichas se vieron tan ajadas, ni tan humilla
 das sus glorias, como en este caso, por el miedo, y co
 bardia de que estauan possuidos, desde el Rey, hasta
 el menor: Con la Real facultad, y su onda, y baculo,
 y cinco guijarros que robò a vn arroyo, se fue à ca
 rear con el enemigo: Entretãto se llenò de cuidados
 Saul, y desleoso de saber quiẽ era Dauid, quienes sus
 padres, y qual su ascendencia, que de todo cuidaua,
 que auia ofrecido su hija mas querida al vitorioso, y
 queria saber con quien la casaua: y aunque Dauid le
 auia asistido, y recreado cõ su musica, las memorias
 de los Principes son mui fragiles: Manda à Abner, q̃
 haga las informaciones de Dauid: *Interrogatus cuius fi
 lius sit iste puer?* Obediente empeçò por el tenor del in
 terrogatorio à tomar dichos, juramentando andaua
 testigos, quando vio a Dauid que venia ocupadas sus
 dos manos, la vna, con el alfanje, la otra, con la ca
 beça de Goliath: Assi ole de vn braço, y puso se en la
 presencia de Saul: *Tullit eum Abner. & introduxit co
 ram Saule, caput Philisthai habentem in manu sua:* Y pre
 gũtarale yo à Abner, como va de informaciones? for
 çosa respuesta: empezaronse, y no se prosiguieron, fue
 a caso porque de su linage infame, era publico el tes
 timonio que se declarò, mas quando se intentò el
 secreto? Mas esso no puede ser, que sabe todo el Rei
 no su nobleza: pues sino fue este el respecto, porque
 no se prosiguen los informes? Que respuesta daràs al
 Rei que te encargò vn negocio tan de su credito? El
 Rei a caso te embiò à escudercar a Dauid, o a infor
 marte de su linage? Entendiò sus intentos el Abulen
 se, dize por el assi: *Istud fuit ad honorandum Dauid, prop
 ter victoriam quam habuerat*, que fue como dezir, mas
 honrado le traigo, que le buscava, que yo buscava su
 luci.

Hic q.
 41.

1. Reg.
 17.

Lucimiento en su sangrẽ, y hallo sus credits en sus
 hazañas: Sirua por informaciõ el verle las manos em
 baraçadas con los despojos del trophco, que este mas
 es hijo de sus obras, que de sus padres: y assi de ellas,
 y no de ellos, hago la informacion, que en la casa de
 Dios, por estos aranceles se gouernan: y por estas re-
 gias se rigen, y por esta me he de regir, y gouernar pa-
 ra mi mejor acierto: que aunque la nobleza de la se-
 ñora doña Iuana era tan grande, como publican los
 Abitos militares de sus hijos, y ser suceßora por varo-
 nia del Maestre de Calatraua dõ Iuan Nuñez de Pra-
 do, à quien tocan las mas illustres casas de España, fue
 en ella prenda grande: pues la tuuo para desprecios,
 apreciãdo mas la virtud, que lo illustre, y la santidad,
 que lo noble.

Ya me parece que atiengo a vnas amorosas voces
 que nacidas de vn pecho agradecido, salen de aquel
 tumulto, tirana carcel de vn cuerpo, que por auer ser-
 uido con increíbles pureças a vna alma, que creo go-
 za auentajados premios en el Reino justissimo, està
 cõ justos derechos a essas ventajas. Las voces q̄ oigo
 dizen assi. *Tenuisti manum dexteram meam, & in volun-
 tate tua deduxisti me, & cum gloria suscepisti me.* Tu ma-
 no, Señor, se enlazò cõ mi diestra: cõ tu voluntad me
 gouernaste, y con gloria me recibisti: Trasladò el Cã-
 pense del Hebreo estas palabras, dize assi su paraphra-
 sis: *Semper cura fui tibi, & apprehensam semper habuisti
 manum dexteram meam, & tuo consilio quacunque eun-
 dum mihi esset. Veluti comes itineris fuisti, & me tandem
 maiestatis tuae participem ad te recipies.* Siempre fui (Se-
 ñor) singular cuidado de tu amor: siempre tuuiste cõ
 tu mano afsida la mia: no di passo que no fuesse go-
 uernado de tu volûtad; sin que en ella tuuiesse jamas
 lance la mia: Vltimamente la continuacion de tus fa-
 uores,

uores me han puesto en estado que no me faltá sino
 la segura possessiõ de tu gloria: *Et me tandem maiesta-
 tis tuae participem ad te recipies.* Considerò estas pala-
 bras el Cardenal de santo Charo, y halla que ocultan
 la mejor vida en el comienço, en la profecucion, y en
 su termino: en su comienço, que el estado de princi-
 piantes, dize la primera palabra: *Tenuisti manum dexte-
 ram meam,* que es la operacion, o cooperacion de par-
 te de Dios, que dà para començar luzes. La profecuci-
 on, que es el estado de aprouechados, se denota en
 las segundas palabras: *Et in uoluntate tua deduxisti me,*
 y en las terceras: *Et cum gloria suscepisti me.* El estado
 de los perfectos, que es el vltimo grado, y la mas sin-
 gular ventaja a que puede llegar en el valle de las la-
 grimas vna alma, son estas las palabras de Hugo: *Te-
 nuisti manum notat operationem, siue cooperationẽ ex par-
 te Dei, in hoc ergo notatur gratia cooperãs. In uoluntate tua
 deduxisti me, notatur gratia proficiens, gratia autem perfici-
 ens, & consumans notatur cum concludit, & in gloria
 suscepisti me.* Y para que se vea que cortada medida es
 el Texto, y que son las palabras de Dauid, el espejo cõ
 que se armò para las vitorias que alcançò nuestra di-
 funta la seõora deña Juana de Aguilar, no he de ha-
 blar en reuelaciones, aunque pudiera, ni dirè mas de
 las que no pudiere escusar, seguro de la verdad, exa-
 minada por sus confesores, que ha tenido de quaren-
 ta, y mas años a esta parte. No he de hazer alarde de
 milagros, si lo fue, o no, el desparecerse su nauio, bol-
 uiendo de Canarias a España, cercado de quatro na-
 uios Turcos, tan vezinos, que se reconocieron en to-
 dos las cuerdas encendidas para pelear: y que el Capí-
 tan de su nauio, que era Inglès, no hallaua otro reme-
 dio que ponerse fuego, para euitar su rigor en el cau-
 tiuero: Quando esta seõora orando afligida, delante
 de

In Psal.
 72.

3

de vna Imágen de Christo, se hallò libre del riesgo, sin saber como, con otros muchos successos que han llegado a mis noticias. y vltimamente echar sangre viua, testigos todos, despues de casi quarenta horas muerta, siendo su edad setenta y vn años, si fue, o no fue milagro, san Ambrosio dixo, que auer salido sangre del costado de Christo, despues de pocas horas muerto, auia sido milagro: *Licet verus sanguis exierat miraculum tamen est, exiisse sanguinem ex mortuo, in quo est congelatus sanguis.* S. Thomas q. 66. 3. part. art. 4. ad 3. *Fuit autè aqua miraculose egrediens à corpore mortuo sicut ex sanguis.* Y Eutimio in cap. 19. Ioan. & Beda in Epist. 13. Ioannis cap. 5. Nizephorus lib. 1. de iustitia scholastica, Suarez 3. p. 2 d. q. 51. art. 3. ad 3. Si este, como los demas successos, en esta venerable seño ra fueron milagros, no es mi intèto, ni de calificarlos por tales, ni aplaudirlos, como tambièn de la profecia, diziendo hasta el dia de su muerte, cõ muchos successos que he entendido, que aunque la Fè de las personas que me dieron las noticias, pudieran desembarazar mi recelo para publicarlos: mas solo dirè, lo que aprecio, que son sus virtudes, que como esta se ordenan a la justificacion interior, es solo de lo que se de ue hazer alarde, que es otras exteriores, no aprecio, porque pueden hallarse en sugeto culpado, como la profecia en Balàn, y Caiphaz, y en sugetos que lo han de ser, como el hazer milagros en Judas. Vamos a las virtudes, que ni pudo no acertar en su exercicio, ni yo errar en su publicacion.

Tenuisti manum dexteram meam: El primer passo q̄ dà el alma, es començar: esta es operacion, y cooperacion: operacion de parte de Dios, porque la gracia liberal se publica: cooperacion de parte de la criatura, que corresponde a aquella gracia. Sale Iacob fugi
Gen. 28
tuo

Serm. 8.
vt Lypo-
man. in
Cath.

4. Reg. 2

tiuo de la casa de su padre, y huyendo de los rencor-
res de su hermano Esau: y en la jornada primera de su
itinerario, fatigado del viage, arrojasse a dormir so-
bre vna piedra: ve en sueños la escala, auerigua el ca-
so, examinando los intentos de Dios, Zenon Veronē
se. dize assi, *Scala duo testamenta significat, quae et Euā-
gelicis in texta praeceptis, credentes homines voluntatem-
que Dei facientes, quasi per quosdam obseruantia gradus,
in caelum leuare consueuerunt.* Toda esta escala no es o-
tra cosa que dezir, que por consejos, y preceptos ha
de caminar Iacob a la bienauenturança, y que ha de
seguir vn orden ordinario, que es caminar de passo en
passo, de grado en grado, y de virtud en virtud. Vn ca-
rro baxò por Elias ceñido de fuego, y fajado en lla-
mas: Y el intento de Dios? Que suba Elias al descan-
so. y este carro, y cauallos de fuego, *currus igneus, et
equi ignei,* denotē las aceleraciones apresuradas, y las
apresuraciones aceleradas, como. sin dependencia
de passos y de grados ha de caminar: pues porque no
baxará otro carro de fuego por Iacob, y no escala? O
porque no ha de baxar otra escala por Elias, y no ca-
rro? Es acaso esta, o aquella señal de mayor amor, o
de mejor amistad? No, de mayor liberalidad, si, q̄ qui-
so particularizarse con el Profeta, y no con Iacob, q̄
quiso llevarle por el orden extraordinario, y singu-
lar de los particulares, y que fuesse Iacob por el ordi-
nario de los muchos: El alma con quien Dios se parti-
culariza, de vn buelo se halla tan adelante en breue
tiempo, como el que por ordē ordinario ha muchos
años que camina: Camine Iacob de grado en grado,
que va con dependencias de los espacios, conque ne-
gocia el que ordinariamente aprouecha: buele Elias,
q̄ le singulariza el amor, en que pueda ser su primer
passo tan auentajado en sus comieços, como el vlti-
mo

mo del negociante de sus medras en dilatados años, q̄ este es fauor, y aquella es lei, esta es gracia, y aquella justicia. O que fauorecida hallo a nuestra difunta: no aguardò para con ella el amor a que se regulasse su gracia por el orden ordinario, que se reconocierõ en sus primeros passos, prendas que pudieron ser vltimos de otro mui aprouechado en virtud.

Al primer grado dize el Angelico Doçtor santo Thomas, pertenecen entre otras virtudes, la mortificación, la penitencia, el ayuno, y la obediencia: Apenas tenia siete años, y ya se hallauan sus carnes ceñidas de asperos silicios, si esto viera san Ambrosio, dixera no con menos razon lo que dixo de santa Ines: *Et que non habuit quo ferrum reciperet, habuit quo ferris vinceret.* Apenas tuuo cuerpo donde pudiesse hazer pressa el yerro, y tuuo cuerpo para vencer al yerro: esto dixo Ambrosio, reconociendo en santa Ines treçe años, que dixera si viera à la señora doña Iuana de Aguilar de siete años ceñida de silicios, y brumada de su aspereza: passos eran estos de vna crecida edad, mas quando obra lo singular del amor, tan adelante se halla la criatura beneficiada en el primer passo, como el mas medrado en el vltimo. Desuerte se continuaron sus penitencias, ayunos, y mortificaciones, desde siete años, hasta setenta y vno en que murió, q̄ primero la dexò la vida, que dexasse sus feruorosos exercicios: y quando la faltauan las fuerças para los silicios, y rigurosas disciplinas, doblaua los ayunos, y multiplicaua las horas de oraciõ. Vez huuo que si no fue tal vez de noche, por no ser entendida de su marido, se la passaron tres años sin quitar de su cuerpo vn aspero, y riguroso silicio: y su oracion fue tan continuada, que por muchos años en dexando dormir à su marido, se leuantaua, y passaua en oraciõ todas

das las noches, hasta que vizina al amanecer por no
ser sentida de nadie boluia a la cama. Casi vna Qua
resma la sucediò comer todos los dias pan, y agua,
comiendo con su marido a vna mesa, con tan gran
de disimulo, que nadie lo entendiò, ni conociò, hasta
que al fin de la Quaresma le echò de ver vna criada,
y lo publicò, y entonces lo dexò auicendolos engaña
do à todos tanto tiempo, como con todos afsistiò, re
partiendo a todos platos, y fingiēdo que comia, ayu
naua. A cordauame quando lo supe de lo que le suce
diò al Angel san Raphael con los dos Tobias opri
mido en la esclanitud de la menesterosidad: Al ma
yor fuele forçoso embiar a su hijo à hazer vna cobrá
ça a la Ciudad de Rages, buscò vn mancebo de cami
uo, y fue tan trecida su dicha, que se hallò en traxe
de criado vn Angel: parten a su diligencia, llegan al
Tigris, alli se quiso Tobias labar los pies, ofrecese
vn bruto en las aguas que le quiso tragar, pide soco
rro, mandale el Angel assir de las agallas, traele a tie
rra, diuidele para alimento de su jornada, con el co
raçon quemado ahuyentò al demonio, q̄ auia muer
to siete maridos de su prima, casòle con ella, cobra
su cedula, traele rico, casado, y fano; con la yel curò
la ceguera de su padre, trata cõ el hijo de la paga de
ocho beneficios que refieren declarase el Angel di
ziendo: *Ego sum Raphael. Angelus, vnus ex septẽ qui asta
mus ante Dominum.* Yo soi el Angel Raphael, vno de
los siete continuos que cortesamos las presencias de
Dios. No puede esso ser, porque? porque los Angeles
son espiritus, y los espiritus, ni comen, ni bebē, tu co
mias conmigo, y bebias en la jornada, luego no eres
Angel? que si soy, que por no dexar tu compañia te
he ido engañaddo: y en hazer q̄ comia, y no comer,
que bebia, y no beber; he mostrado yo mi virtud An
ge.

Tobie
12. vers.
19.

gelica: *Videbar quidem vobiscum manducare, & bibere, sed ego cibo inuisibili, & potu qui ab hominibus videri non potest vtor.* Parecia que comia, y bebia, y ni bebia, ni comia, que es otro manjar mas gustoso, como Inuisible mi alimento: que bien declarò la glosa Interlineal el alma destas palabras: *Honestate quasi comedebam familiar essem vobis, non necessitate, meus cibus est panis qui de caelo descendit.* Por hazer compañia me sentaua à la mesa, mas en ella engañaua a los presentes, q̄ juzgauan que comia, y à la verdad ayunaua: y solo con el pan que baxò del cielo, me sustentè. Esto haze vn Angel para acreditarse de Angel: Y esto hazia la venerable señora doña Luana de Aguilar. Del pan del cielo no sabìa ayunar, que cada dia le recibia, y de fuerte la alimentò, que en la mesa no hazia mas de apariencias de quien come, y siempre ayunaua à pan y agua.

Este juzgo que es el mayor desvelo de las almas, que ansiosas deslean los aprouechamientos de la vida espiritual, y para que mas necessitan de las asistencias, y amparos de Dios, saber como han de cumplir con las obligaciones exteriores del estado, sin faltar a las interiores, à que las llama la luz, que si bien no se ordenan, se oponen. Oponese à los retiros de vna alma a quien bruman criaturas, y solo Dios, y su trato la alibia la visita forçosa: Encuentrase con el desengaño, que ocasiona la oracion, el tiempo q̄ se gastan en los aliños de la gala. No dize con la mortificacion a que es llamada vna alma, el gusto mas licito del estado, alli la desintere san de todo, y aqui es deuda que deue pagar: pues sin faltar a lo interior, engañar en lo exterior, por no faltar à las leyes de la perfeccion interior, solo Dios lo haze, y solo el amor desuelado de la criatura, lo negocia: Entròse por las

4. Reg. 5.
vers. 17.

puertas del Profetā Eliseo el válido del Rei de Siria leproso, pidiendo el remedio de su dolencia: Dale el Profeta para el cuerpo la salud, y para el alma la luz: y los conocimientos del verdadero Dios: a vn tiempo lo abrazò todo Naamán. La liberalidad del Profeta dessembrarò los empachos del válido, para pedir otro fauor, y fue: *Vt tollam onus duorum burdonum de terra.* Licencia para llevar dos cargas de tierra de Israel, à tierra de Siria, si pidiera dos cargas de agua del Jordan, no lo estrañara: pues era llevarse el antidoto de su mal, por si repetia la lepra tener a la mano el remedio. Mas de la tierra que no le ha sanado, para q. Lyra, y el Abulense dicen, que para lo que queria la tierra, era para hazer en su tierra de tierra de Israel vn Altar a donde oràse, y sacrificàse, para con los sacrificios, y oraciones, empeñar à Dios para sus amparos, y tenerle obligado para sus socorros: *Volebat facere Altare de terra Israel:* Aun no satisfecho de sus cuidados, pide ruegos del Profeta: *Hoc artem solum est, de quo depraceris Dominum pro seruo tuo,* que trabajos esperà? que afanes le amenazan? que persecuciones le instan? que tanto amparo pide, y tanto fauor solicita, digalo èl mismo: *Quando ingreditur Dominus meus templum Remmon vt adoret, &c.* Lo que temo, y reze-lo es, que como mi Rei entra a adorar en su Templo a Remon, yo que soi su válido, y brazero, me es forzoso entrar cõ el, y hincar la rodilla quando el la hincare: entrar en tēplo de idolo a vn fiel, y hincarle la rodilla, se opone a la Fè que professo, y a la Religion que venero: Pues para que en lo exterior pueda yo cumplir con la obligaciõ del estado de vassallo à Rei, sin saltar en lo interior a la verdad de la perfeccion de la Fè, es menester mucho de Dios: y estos sacrificios repetidos, y oraciones continuas, lo hã de negociar,

ciar, que el hazerlo, es efecto de su amor, y solos los Angeles lo saben obrar, y la señora doña Juana imitar. Quantas vezes dixo, que la mayor dificultad que hallaua para obrar la mucha perfeccion a que Dios la llamaua, eran el auer de cumplir con las obligaciones exteriores del estado, del marido, aunque tan ajustado, de los hijos, aunque tã buenos, y de las visitas, &c. Con ser ası, que no hazia ninguna por su querer; sino por la obediencia de su marido, sin cuyo gusto jamas se puso el menor aliño, a quien obedecia, no como a marido, sino como a padre, y pudo ganar de tal manera de Dios las enseñanças, y merecerle de fuerte las asıstencias, para que viuendo en la tierra, en lo exterior, viuiessie tan sin serle embaraço en lo interior, que desde 22. años de su edad, que fue quando recibıó singulares luzes, no tuuo amor a cosa de tierra, ni à sus hijos en quanto hijos, sino como a criaturas, en quienes hallaua representado a Dios. Atended vn grande sentir de Ruperto en lo que le sucedıó a las aguas con el Espiritu Santo, en los comienços de la creaciõ: *Spiritus Dñi* (dize el Texto) *ferebatur super aquas*. Mas que merecimientos son estos de las aguas que ası han negociado del Espiritu Santo las asıstencias? En que há valido mas que el resto de elementos, que ası le han empeñado para el singular fauor, y para el particular benefico? Qualquiera q̄ lo viere sobre las aguas, juzgarà, que cõ las aguas son sus amores, y a la verdad se engañarà, q̄ en las aguas anda mas en busca de la tierra: *Aridam querebat* (dize Ruperto) *latentem*. Nueva duda que ha hecho, o haze la tierra, que puede lo q̄ no pudo ninguno otro de los elementos que à vna fueron concreados. La mas biçarra azaña que pudo hazer vna criatura, y qual es? quereislo ver? pues aguardad. Mãda Dios q̄

Genes. 1.

se enclaustran las aguas, y dize assi: *Congregetur aqua
in locum vnum, & appareat arida.* Iuntense las aguas, y
congreguense en vn fixo termino, y vn lugar señala-
do, y publíquese la seca: *Et appareat arida.* Quien es la
seca? la tierra, pues como puede estar seca, si ha teni-
do sobre sus ombros el Oceano vndoso de todas
las aguas? Esta es la azaña, que con auer estado la tie-
rra tan vezina de las aguas, y auer entre estos dos ele-
mentos tan estrecho parentesco; ni del parentesco,
ni de la vezindad se le ha pegado a la tierra vna go-
ta sola de agua, ni los cariños de su humedad han he-
cho en ella la menor presa: seca sale quando la diui-
den de las aguas, como si jamas las huuera visto, ni
sobre si tenido; y esto quien lo sabe? digalo Ruperto:
Quã solus ibi esse nouerat qui solus creauerat: Solo Dios
lo supo: pues agora digo, que tiene la tierra mil justi-
cias para atraher a si el Espirito Santo; que tamaña fi-
neza, no se reconoce sin grande admiracion de vir-
tud en criatura. Sentada estaua a la mesa la venera-
ble señora doña Juana, y ministrando a todos el rega-
lo, solamente pan, y agua era su alimento: Todos
la veian acostar, y quando se juzgaua en el descanso,
estaua en vn rincón en oracion toda la noche. Senta-
da estaua en vn estrado, recibiendo forçosas visitas,
y su cuerpo estaua ceñido de silicios: y esto quien lo
sabia? solo Dios, porque aun al Confessor le dezia so-
lamente lo preciso, porque como era tan entendida,
juzgaua que tal vez el Confessor, aplaudiendo virtu-
des, achaque tan ordinario, como desatento, y tã no
cuiuo para las almas, como no corregido en los pa-
dres espirituales: que admirados de lo q̄ Dios obra,
ò para correccion de otros, o para iactancia propria,
publican virtudes de hijos siempre, con considerable
detrimento suyo, y por esto dezia, esta señora, que en

padecer ser despreciada, y abatida, no se podia enganar, aunque no lo dixesse al Confessor, que eran lecciones de Christo: y assi el solo las auia de saber, como solo las dio:

Sigue Lypomano los passos de Iacob, desde que se le fugitiuo de la casa de su padre, hasta llegar a Luzã.

Gen. 28.

Mira como aliñoso compone vna, o tres piedras, y si son tres, en vna se conuerten, dizen los Hebreos: dobla la capa, echa se a dormir, presto la fatiga le ofreció el sueño, empieza a soñar, mas que sera lo q sueña Iacob; sueña que se abre el cielo, que baxa la escala, que suben Angeles, y baxan Angeles: y que significa todo este sueño? yo lo dirè, dize Diodoro:

Citarus
Alyp.

Angeli ascendentes, & descendentes, Iacob descensum in Mesopotamiam, & ascensum suum in terram Chanaan. En los Angeles que baxã, entiende Iacob su fuga pobre,

en los que saben su buelta prospera, tan colmado de bienes, tan aumentado de dichas, y tan mejorado en fortunas, esso sueña Iacob, dize Lyponiano: *Vides autem hic (dize) quod somnia sancta eorum sunt qui corpora sua negligunt parco victu nutriunt, ad delicias non assuefaciunt meliora strata non subijciunt profundo somno non obtruntur.* Sueños santos, que declaten el estado q tiene, y que ha de tener vna alma, no los tiene sino el q

es perseguido, como Iacob, el que es despreciado como Iacob, el ayunador como Iacob: y el que es como Iacob mortificado, y en estos el sueño no es sueño, si no reuelacion. Ya empieza el segũdo grado de aprouechados a publicar en la venerable seõora doña Luana, que nunca la gracia puede no crecer, que esta es la razon que yo hallaua para aueriguar, en que se fundauan las ojeriças que tenia el manã con el sol: *Cum*

Exod.
16.

que in caluisset Sol liquefuit. Apenas el Sol se publicaua vezino en sus primeras luzes, quando el rocio se

se ausentaua fugitiuo de sus presencias, mōria el Sol, y boluia el rocio a los Reales, y de nueuo se publicaua en la tierra: no estrañara esta enemistad, sino le viera en tan amigable trato cō el fuego artificial, sola esta amistad, y aquella enemistad pudiera ser su mayor deshonor, y el descredito de su eleccion: que mal gusto, no acariñarse con el Sol, por amistarle con el fuego. Con el fuego se saçonaua, y por el fuego cada vno le tenia, como le queria, y le le pedia su gusto. Que ay en el Sol, que le parece al rocio del cielo, que es bueno para enemigo? que ay en el fuego q̄ le juzga bueno para amigo? yo creo que como a quel rocio es symbolo de la gracia, el Sol tiene vna falta, q̄ se la notò san Agustin mi Padre, q̄ fue la que le obligò a Dios a no echarle la obediencia, medra de que no priuò a la mas infructuosa yerbeçuela, y es que no crece: *Quia benedictio, dize, in multiplicatione solet maxime, & proprie intelligi.* El Sol no ha dado vn passo en sus mejoras, desde que Dios le dio el ser, el fuego no es asì, que por esò le llaman los Philosophos infinito syncategorematico, ò ha de crecer, sino le faltan combustibles, ò ha de morir: y con quien crece de grado en grado, y se passa del estado de principiãte, al estado de aprouechado, se halla bien la gracia. Atormentada esta señora de verse vestida de gala en Seuilla para assistir a vna boda, vino a su casa, y despues de recogida, empeçò a soñar, y como era, como Iacob ayunadora, y mortificada, su sueño fue, como el de Iacob, que le publicò su estado presente, y futuro, soñò que la cercauan en vna plaça muchos hombres armados cō fieras demostraciones de rigor, preuiniendose cada vno para hazer la presa: Lastimosa de su azero, vio vna puerta estrecha sumamente, y oyò vna voz que la dezia: Por esta puerta angosta se
entra

entra á la perfeccion, entròse por ella á toda priesa, y caminò por vna senda tan coartada, que no podia dar passo, sino era forcejando: con esto despertò, y ser sueño la hizo despreciar la aduertencia, mas Dios que en el sueño la declaró sus presentes riesgos y sus futuras medras, la obligò á que lo dixesse á su Cõfessor, que la declaró el alma de la vision, y la dio á entender la voluntad Diuina, oculta en aquellas cifras. Desde entõces, que fue á los 22. años de su edad, hasta los setenta y vno que murió, arrimò las galas desuerte, que ni á vn espejo se mirò que decia, que su mismo rostro la causaua orror, por ver en el vna criatura que auia ofendido á su Criador: con ser afsi, que en su vida cometio pecado mortal, testigo su Cõfessor, que en mas de catorce confesiones generales hizo q̄ por su consuelo la daua essa permission, la mas le reconociò: y lo que mas es, en mas de treinta años antes de morir, no le parecio que auia cometido con aduertencia pecado venial, desuerte que con deliberacion le hiziesse, sabiendo que le hazia, de tal fuerte, que en todo este tiempo la absoluia, escrupuloso debaxo de condicion: Mentira jamas se vio de su boca, enojada jamas nadie la viò, y siempre en vna igualdad tan tranquila, que no parece que accidente de la vida llegaua á sus noticias, con lo qual, ni ella acertaua para hablar con verdad á dezir, si auia hecho pecado venial, ni de su conciencia, en este tiempo el Confessor claro le pudo conocer: y con ser esto afsi, era tan grande la confusion cõque viuia de sus culpas, que se juzgaua siẽpre indigna de pisar la tierra, y solo merecedora de que todos la pisassen, como indigna de la vida.

Las virtudes que pertenecen al segundo grado,
dize

dize santo Thomás, son fortaleza, humildad, paciencia, y perseverancia: Todas se cifran en la segundas palabras del Thema. *Et in voluntate tua deduxisti me,* dize el Cardenal Carense: *In hoc notatur gratia proficiens.* Es moralmente imposible que pueda vna alma dar vn paso en sus aprouechamientos, que en algo quiere hazer su voluntad, y no siempre en todo la Diuina, que por sí, ò por sus ministros, q̄ son los Padres espirituales, manifiesta Dios, por esso dize David. Yo Señor voi aprouechando; porque tu voluntad, y no la mia, me gobierna: *In voluntate tua deduxisti me.*

3. Reg.
19.

Arrojòse a dormir Elias, huyendo de Jezabel, despiertale vn Angel, recreale con el pan subcinericio, comió, y en virtud de los alientos que el pan le ministrava, emprendió apresurado el viage, hasta el monte de Dios Oreb, quarenta dias, y quarēta noches tardò en llegar: *Ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.* Doctamente el Abulense se empeña en aueriguar que tantas leguas auia desde el lugar donde Elias estaua, que era tierra de Israel, hasta el monte de Dios Oreb, no lo he andado dize, mas con solas las noticias tengo à palmos medida la tierra, auia de termino veinte y dos dietas, q̄ cada vna es corto camino de vn dia: de tal manera, que quādo marchaua el pueblo fauorecido a la tierra de promission, desde Oreb hasta tierra de Israel, tardò veinte y dos dias, siendo asì que caminauan a pie las mugeres, y los niños, y en conserua con los ganados, y no caminauan de noche. Grande dificultad se despierta con este fundamento, Elias fugitiuo, cobarde, y medroso camina, no camina, que corre, no corre, q̄ buela, q̄ el miedo da alas à los pies del cobarde: *Timor addit alas,* y de noche camina sin dar treguas à su fatiga: *Et quadraginta noctibus.* Pues

como

como se compadece, que en veinte y dos dias, descã
 fando las noches, llegue el pueblo, ande la muger, ca
 mine el niño, y el ganado, y Elias corriendo de dia, y
 de noche, tarde quarenta, *quadraginta diebus* es gran
 de la respuesta. *Dicendum quod Elias non peruenit illuc*
vsque ad quadraginta dies: Eo quod non ibat itinere recto,
sed aliquando mouebatur ad vn. am partem aliquando ad
aliam, & istud faciebat ex timore, & inquietudine men-
tis, sic enim fecit à principio quando capit, recedere à facie
Iezabel: quia dicitur quod abiit quocunque eũ ferebat vo-
luntas, ita nunc iret, quocunque voluntas ferret. No lleua
 ua derecho camino Elias, como le lleuaua el pue
 blo, ya torcia por vna senda, ya ordenaua su viage
 por vn valle, ya subia al monte, boluia se à lo llano,
 emboscauase en la espesura, y en todas partes erraua,
 porque iba gouernado por su voluntad: *Ibat quocun-*
que eum ferebat voluntas. El pueblo gouernado por vn
 General, la muger con sugesion al marido, el hijo al
 padre, el ganado al pastor, todos aciertan, y en poco
 tiempo caminan mucho, descansan mas, y es mas se
 guro el acierto, y Elias por su voluntad regido, mas
 se fatiga, menos anda, mas tiempo gasta, y en todo
 yerra. La mas rendida voluntad fue la desta venera
 ble señora que se vio, era suma confusion de su mis
 mo Confessor: no llegara vn dia à comulgar sin su or
 den, aunq̃ se quedase sin aquel alibio, q̃ en vna alma
 enamorada, es vna de las mas crecidas penas que se
 le pueden ofrecer, los tormentos de los Martires no
 son tan penosos, como dexar de comulgar, a quien
 ha llegado, como llegó a gustar las dulçuras del So
 berano pan: y este ordẽ guardaua en todos los demas
 exercicios, q̃ en mi aprecio pesa mas este rendimien
 to, y desinteres para los conocimientos de su santi
 dad, que muchos milagros q̃ huiera obrado, y mu
 chas

1
chas profecias que huicrā tenido por su falta de salud (que las muchas penitencias, y continua oraciō, se la derribò.) La quitò el Confessor tener oracion, q̄ siendo solo el tiēpo que tuuo en la vida gustoso; por las muchas misericordias q̄ en ella recibò de Dios, fue notable dolor, mas obedeciò. En el dar de las limosnas, en que fue peregrina su charidad, y tanto, q̄ antes de amanecer, que era la hora en que los mas dias, asì de inuierno, como de verano, iba à la Iglesia, con no pequeña admiracion, que siendo de setenta años, y mui enferma; para solo esto tenia salud, y fuerças. A esta hora la estauā esperando multitud de pobres, y asì el dia que muriò, como a otra Dorcas, no se oian en su casa, sino lamentos de infinitos pobres, porque auia muerto su remediadora, siendo asì que era la mayor su caridad, y no era, ni como la mayor, ni a vn como la mediana su hazienda. Tan prodiga era en dar limosnas, que su Confessor la puso tasa para que no pudiesse dar limosna, sino à tantos: y lo que hazia era, lleuada de la piedad, trampas à la obediencia: y si el dia presente la pedian mas pobres que los señalados, dauales limosna à cuenta de las que auia de dar otro dia, y deste modo se iba aduando de vn dia para otro, hasta que pedia dispensacion de las limosnas dadas, y dezia: Padre, como he de negar limosna a vn pobre que me pide por Dios, si yo he de hir à su presencia à pedirle misericordia de mis culpas? Oì dezir a su Cōfessor, casi las mismas palabras que dixo san Geronimo, auiendo amonestado a santa Paula, que no fuesse tan prodiga en dar limosnas, dize asì el santo Doctor: *Fateor errorem meū cum in largiendo esset profusior, arguebam, illud pro ferēs de Apostolo. 2. Corint. 8. non ut alijs refrigerium, vobis autem tribulatio, sed ex equalitate, in hoc tempore, &c. Et hoc*

oc de Euangelio, Luca 3. qui habet duas tunicas, det alteram non habenti. No es, dize san Geronimo, conueniente dar de suerte, que por mirar por el albio de otro, se quede con su menesterosidad, basta hazer lo que aconseja Christo por S. Lucas, que es dar el que tiene dos tunicas, vna al que ni vna tiene. Mas respondia la venerable señora doña Iuana, casi las mismas palabras que santa Paula, como dize san Geronimo que dezia? *Hoc habere voti, vt medicans ipsa moreretur, vt vnum nummum filiae non dimitteret, & in suuere suo aliena sindone inuolueretur.* Tan poseida estaua de la charidad, que ni atendia a dexar vn biē temporal à sus hijos, ni a que le quedase vna sabana para vna mortaja: Todo lo daua a pobres, y por no faltarle a la obediencia, hazia a la misma obediencia trāpas, conque componia su charidad con el obedecer.

En vna de las mansiones donde el pueblo de Dios hizo alto, hallose con vn afan oprimido, cō vna opresion atribulado, y fue, que eran las aguas amargas, y tanto, que el mismo termino de la māsion, por la defaçon de las aguas, se llamaua amargura: *Nec poterāt bibere aquas de Mara, eo quod aquae essent amarae.* Tratò Moises del remedio, y de consejo del diuino Oraculo, arrojò en las aguas vn palo, y boluiolas dulces: *Et in dulcedinem versa sunt.* Otras aguas se descubrieron de deprauada propiedad, y de perniciosas calidades, tanto que siendo el agua la sangre de las plantas, y el fomento de la vida de los arboles, y yeruas el riego destas aguas, en lugar de negociar sus medras, las esteriliçaua: *Sed aquae pessimae sunt.* Dize el pueblo al Propheta Eliseo: *Et terra sterilis:* El modo que tuuo Eliseo para curarlas, fue poner en sus corrientes vn vaso de varro nuevo lleno de sal: *Afferte mibi vas nouum, & mittite in illum sal.* Si le llegamos a preguntar

Exo. 15.

4. Reg. 2
vers. 19.

à Elifeo, porque quando se hallò con empeños de re-
suscitar al hijo de su biēhechora, se arrojò sobre el pa-
ra darle calor? Dirà forçosamente, que su Padre Elias,
de cuyo espíritu es heredero. En otra semejante oca-
sion hizo lo mismo, que nunca por antiguos se hã de-
desestimado los medios experimentados, q̄ quiē bu-
eno fue para vna ocasion, bien es que sirua, y quiē ma-
lo, siempre se ha de recelar. Ansias de Principes suelen
ser, y aun a seguraciones de yerros, queter e experimen-
tar cõ riesgo, porque no se juzgue que toma de otros
las enseñanças: Pues como aora Elifeo no guarda es-
ta regla al sanar las aguas? Porque no arrojò en ellas
vn madero, como lo hizo Moises? Que le mueue à
nuevas experiencias? Creo, que lo declaró Lyra, di-
ziendo lo que las primeras aguas significauan: *Per
aquas amaras (dize) significantur tribulationes vite præ-
sētis: per lignum autē, intelligitur Crux: Id est passio Chri-
sti, quæ si mittatur per fidem charitate formatam in cor ho-
minis repletum aquis tribulationis vertit illas in dulcedi-
nem per virtutem patientiæ.* Estas aguas amargas, que
encontrò el pueblo, marchando à la tierra de promif-
sion, son figura de las tribulaciones, desamparos, y pe-
nas que Dios dà a las almas en esta vida: Estas tienen
su remedio en el madero de la Cruz, que las conside-
raciones de vn Christo crucificado, endulça, con
la virtud de la paciencia, que alli se logra, todas sus
amarguras. Estotras aguas pësimas que esterelizan,
son las culpas: Estas tienen diferente medicina, ven-
ga el vaso de varto lleno de sal, que si la sal es symbo-
lo del conocimiento, en conociendo los riesgos, y fra-
gilidades del varto, viuirà el alma humilde, y con hu-
mildad se librarà de peccar: contra la culpa, el cono-
cimiento es el remedio: contra la pena, la paciencia,
que se gana en la consideracion de Christo crucifica-
do,

do. Cõ estos dos medios se fortalece el alma, y se asegura, y logrã todas las virtudes que pertenecen al segundo grado de los aprouechados. Quiẽ pudiera dezir desta venerable señora, el grado en que tuuo el don del temor, con el conocimiẽto de su fragilidad? que aunque es verdad, que nunca la experiencia la enseñò ser fragil: pues nunca se hallò possida de culpa mortal, mas como conocia que el no caer, era misericordia de Dios, siempre temia el caer, q̃ es la mejor señal de ser la dadiua diuina, quedar el alma des- pues del recibo aterrada en confusiones, y embuelta en miedos: que fauor que dà satisfacciones, no es de Dios. Enseñòle Dios en vna vision el estado en que està vna alma, que està en pecado mortal: figuròsela en vn hombre negro, llena de edionda lepra, amortajado, atado de pies, y manos, tã impedido para la menor obra, que era imposible poderla hazer, si Dios misericordiosamente, por sola su liberalidad, no le diera el querer, y el obrar. Sin decir el porq̃, hizo sacar algunas pinturas desta vision. Vna dellas està en este Conuento de santa Barbara en la porteria, cõ no pequeño prouecho de quien la considera. Otra vez la enseñò Dios la dependencia, conque de su Magestad està vna alma en figura de vn pajarillo nuevo, en el nido, sin pluma, sin ojos, y sin pies, que si el padre por amor no le trae el alimento, perecerà irremediable. Otra vez la enseñò Dios a vn deudo suyo, en carrera de saluacion, que auia vinido con grande exemplo de virtud, que descogió vn grande pergamino lleno de innumerables rengloncitos, y la dixo: que todos aquellos cargos le auian hecho en el Tribunal de Dios. Con estas luzes, aunque era su vida inculpable, era tan grande el temor que tenia de ofenderle, que cõ solo juzgarlo possible, no se enjugauã sus ojos de lagrimas.

La paciencia, perseverancia, y fortaleza, fueron en esta venerable señora, mas para admirar, q̄ para imitar, que con ser assi que peleava con vn continuo dolor de estomago, ocasionado de rigurosas penitēcias, ayunos, y mortificaciones, le pedia a Dios que nadie lo conociesse: y por este respecto jamas se quejaua, porque nadie se cōpadeciesse della, y los exercicios interiores de sequedad, y desamparos, fueron raros. Estando para embarcarse para Canarias, de solo verla la dixo vn santo Religioso: Tenga paciencia, que la quiere Dios, para que siga el camino de su Cruz. Tanto como gozò de regalos, y dulçuras en el estado de principianta, tuuo de penas en el de aprouechar. Nunca llegò vna fortaleza a ser mayor en padecer, que como quando el q̄ padece siente mas el consuelo que le alienta, que la misma pena que le afana. Considerò Tertuliano en Christo, mirale orar en el huerto, y que con la aprehension de los dolores q̄ le amenaçan, se congoja, de la congoja passa a la agonía, de la agonía a sudar sangre tan copiosa, q̄ baxa hasta la tierra: *Sicut gutta sanguinis decurrentis in terram*, y dize: Señor tan adelante ha passado la pena? Tan crecido es el dolor? Tan sin treguas la congoja? La turbaciō baya, la agonía passe: Mas derramar sangre, y agonizar, porque? Esta sangre no se la hizo derramar, dize Tertuliano, la aprehension de las penas futuras, pues quien? Este Angel que le baxò a confortar: *Apparuit Angelus, confortans eum*: Pues quando el intento del Angel es darle consuelo, le dobla las cōgojas. si, sin duda: *Tædet, angustiatur, vim sentiēs. Angelicæ consolationis*. Quiso Christo acreditarse desuerte en padecer, y para serlo auia de sentir mas pena en el consuelo, que en la misma pena, mas le auia de cōgojar el que le daua el aliuio, que el mismo desamparo,

paro, que esta es lá prucua de vna bizarra fortaleza. Que bien tomò de Christo nuestro Redemptor esta venerable señora esta regla. Que bien la alicionò esta enseñanza: Tã sin consuelo desseaua padecer, que demas de auer pedido a Dios que nadie se compadesiesse de sus males, sus tormentos interiores no los dezia, ni aun à su Confessor, solamente porque no la consolasse: y tal vez, y muchas, pedia licencia a Dios para que el Demonio, como a otro Iob, la atribulasse: y tal vez se le apareciò al Demonio, y le assistiò tan intrepida, como si fuesse vn perro muerto: Esta es fortaleza, esta es humildad, esta paciencia, todo negociado en la sujecion à la diuina voluntad: *Et in voluntate tua deduxisti me.*

Al vltimo grado, que es la vnion, dize santo Thomas, tocan de las virtudes, la prudencia, que es la mayor de las virtudes morales, por su atencion, toda à desafirse de aqui, y ordenar para la bienauenturança: y la misericordia, que es quien mejor publica el estado del amor que vne a la criatura con su Dios. Vno, y otro quieren dezir las vltimas palabras: *Et cum gloria suscepisti me*, dize el Cardenal de santo Chato: *Gratia autem perficiens, & consumans notatur cum concludit, & in gloria suscepisti me.* Dio el Abulense vna regla mas que buena, para sondar los fondos de vn grã de amor, y conocer las capacidades de vna volũtad. Dio la regla por respuesta de vna grande, y graue duda que ocasionò el suceso de Achan à la entrada de Gericò. Manda Iosue, que ninguno codicioso se ceba, ni interessado haga presa en alguna de las prescas de aquella Ciudad, ya porque no queria que quedassen della, siendo descomulgada, reliquias en los poderes de los Israelitas, ya porque no queria que ruiesen emolumento de vitoria, en que el soldado no

no ponía mánõ, ni arriesgãuã sãngre: pues todo lo hã
zia por si mesmo Dios, pues con siete bueltas que dio
el arca, arruinò los muros, para mejor obseruãcia del
precepto, puso por pena ser quemado el inobedien-
te: *Et quicumque ille in hoc facinore fuerit deprehensus,*
comburatur igni cum omni substantia sua. Vn soldado
descendiente de Zaran, el hijo segundo de Judas, des-
obediente al orden intimado por Iosue, robò vna ba-
ra de oro, y vna pieza de grana: En los desamparos
de Dios, conociò el caudillo la quiebra del precep-
to, echa las suertes en los Tribus, en las familias, en
las personas. Cayò la desdichada suerte en Achan,
puesto a question de tormento, confieffa, substancian
la causa, pronuncia se contra el sentencia, y la que se
executa es, de que sea apedreado: *Lapidauitque cum*
omnis Israel, qual, pregunto yo, era la pena que se pu-
so en publico pregon al ladron? que fuesse quemado,
comburatur igni: Y que pena le dan à este? ser apedrea-
do: Pues si la lei dize, quemado, no le han guardado
justicia, si han guardado, dize el Tostado, como? que
dize el Texto, que hizo Iosue con los bienes deste
codicioso? que los quemò: *Cuncta quae illius erant, ig-
ne consumpta sunt.* Donde està el tesoro, no està el co-
raçon como dice Christo: *Vbi est thesaurus tuus, ibi est*
et cor tuum? El alma no està mas, dice san Agustín,
donde ama, que donde anima? Pues Achan mas esta-
ua en lo que hurtò, que en si: y asì, quemãdo sus bie-
nes, le quemaron a el, y a el como a cuerpo muerto
sin sus bienes, le cubren de losas, que quien quiere a-
grauiar a vno que ama, no le ha de dar a el el golpe,
sino a lo que bien quiere, que tãto como fuere el sen-
timiento, serà el amor. Que campo se me descubria
para decir de la venerable señora doña Iuana de A-
guilar, el amor, si la angustia del tiempo no executa-

Iosue 7.
Vers. 15.

Vers. 25.

ra mis tardanças. Diola Dios vn don de lagrimas, cõ-
 que siempre estaua de dia, y de noche llorando, y sa-
 bido que? Si auria quien ofendiesse a Dios: y era de-
 fuerte la ternura conque amaua, que de solo oir de-
 cir, amor, se turbaban sus sentidos: y porque sabia q̃
 en los pobres estaua Dios retratado, mas viuamente
 que en ninguna de sus criaturas, solia dezir à su Con-
 fessor, y muchas vezes a sus hijos: Estos pobres me hã
 de matar, pues no tengo cõque remediarlos a todos.
 Desuerte era su misericordia, que siendo consejo de
 los Medicos, que saliesse de casa a hazer exercicio
 en Granada, no fue posible que aceptasse esta medi-
 cina: y su marido, que a la soçon era Oidor de aque-
 lla Chancilleria, desleoso de su salud, hizo que la Chã-
 cilleria la diesse las limosnas que repartia à los po-
 bres, y con las ansias de remediarlos, salia de casa, q̃
 otro respetto no la pado vencer, escuchaua a sus hi-
 jos quando venian de hazer en la Corte las visitas,
 por el refugio, y informada de los pobres que auian
 encontrado con estrema necesidad, preguntaua por
 sus casas: y el dia siguiente, con vna criada de la ma-
 no, y setenta años a cuestas, los iba a visitar, y conso-
 lar: Haziales las camas, daua los limosna, y desta fuer-
 te oculta, obraua sus piedades. Vn dia mandò dar à
 vna pobre vna camisa, q̃ la pidio por amor de Dios:
 y era desuerte lo que le sucedia en esta materia, que
 con ser assi, q̃ jamas quiso tener mas de dos, las mas
 de las semanas era necessario buscarla vna camisa q̃
 ponerla, porque la que la seruia, lo ordinario era dar
 la. Dixeronla las criadas que no la auia, y a toda prie-
 sa se fue a desnudar, para dar la que tenia puesta, y lo
 hiziera, sino fuera, porque viendo su resolucion, die-
 ron otra camisa a la pobre. Vna vez la sucedio en vn
 recogimiento interior, oir vna voz, que la dixo: Ven

¶ remediar vna neçsidad: lleuáronla en espíritu al Purgatorio, y vio a la ama que la criò, rigurosamente atormentada; dixolo a su Confessor, y mandòla repetir oraciones, y hazerla dezir Missas, y con vna, y otra diligencia, la libertò. En su casa daua raciones à pobres: fuera tenia casas, donde por su quenta se curauã enfermos: y en salud, y en enfermedad, la visita mas de su gusto, era la que le hazian pobres, contando sus menesterosidades, y dexaua de sentir sus penas, por compadecerse de las ajenas. Esto no es lo fino del amor? Y lo que mejor acredita, auer llegado al mejor grado de amar, que es la vnion?

Todo es mucho, mas en mis apreciios, nada iguala, con lo que la sucedio en el Conuento de las Carmelitas Descalças de la Ciudad de Seuilla. Estaua recogida, pidiendo a Dios que la diese luz de sus culpas, para saber hazer vna buena confesion, y dolerse de su grauedad. Vio en espíritu vn rayo del Sol, que passaua por delante, oyò vna voz que la dixo: Coge los atomos de esse Sol, y haziendo diligẽcia para hazerlo, yno pudiendo, la dixo la voz: Afsi son tus culpas. Contòlo a su Confessor, que era aquel venerable varon don Gonçalo de Auila, à quien Dios comunicò especial luz de conocer espíritus, y dixo estas palabras: *Esso que dixo la voz, lo entiendo yo tambien afsi.* Si ello fue afsi, como lo creo (que ni he dicho cosa q̃ no sea entendida de sus Confesores, y que no sugere humilde a la correccion de la Iglesia) es vno de los mas ventajosos aumentos, y vno de los mas singulares fautores que se pueden decir, que aya recibido alma, aunque han sido muchas las que han sido con esta dicha beneficiadas. Lo que tiene de grande, lo explicará vn exẽplo. Hecha el Mayordomo de Ioseph vn vaso en el costal de Benjamin, quando hecha se-

gun;

gunda vez la prouision de trigo en Egipto, se boluiã à su tierra en conferua los hijos de Iacob. Sigue su alcance el mismo Mayordomo, y antes de llegar, à grãdes vozes, les dize: *Ladrones, Scyphus quẽ furati estis, ipse est in quo augurari solet Dominus meus.* El vaso que lleuais hurtado, es el que mi señor Ioseph tiene para adiuinar, dexo todas las circunstancias del caso, aue rigemos que consonancia tiene vn vaso cõ vna adiuinacion? Si le huuiera hurtado el Astrolauio, que es donde el Astrologo conoce, y por quien entiende el estado de los cielos, y de quien se vale para hazer los juizios, vaya; mas vaso en que adiuina, y conoce, como se compadece? *Conscientia bona* (dize el Abbad Cense) *est scyphus Ioseph, in quo augurari solet.* Esse vaso es la conciencia, y asì como el que augura por señales, conoce los aspectos de los cielos, à Ioseph le han dado en su conciencia señales por donde conozca el estado de gracia en que està para con Dios, y que no tiene culpas que le embaracen su amistad. Abrahan tuuo vaso en que adiuinar? Tuuo Iacob, ò otro de los Patriarchas? De ninguno se dize, sino de Ioseph, y esto porque? Porque es hijo de mejoras, y de acrecentamientos, que quando no tuuiera otra prenda, mas de tener señales, en que pudo conocer el estado en que estava su amor, y su gracia para con Dios, bastaua para reconocerse muchas vezes mejorado: Que mucho que esta venerable señora, preguntada por su Confessor, que era lo que sentia quando agonizaua, respõdiessè, Nada Padre, que todo es gloria, y que diga, que no trocara la calentura que la quita la vida, por quantas saludes ay en el mûdo: si conoce por las señales de su alma, el estado en que està de amor, y de gracia, y que no espera otra cosa su amor, sino el premio: *Et cum gloria suscepisti me;* cierto estoi señora
de

de que en pechos nobles no caben olvidos, aunq̄ mu-
den de fortuna; si es mas dichosa la vuestra, la nues-
tra crece en desdichas. Tormento fue para vos vues-
tra misma caridad, q̄ se puede decir muy bien de vos
lo que de santa Paula, dixo tan Geronimo: *Nemo ab
ea pauperum vacuus reuersus est.* Ningun pobre llegò à
vuestras presencias, que no saliesse remediado, prácti-
cas experiencias teneis de los males, desamparos, y
penas que padece esta Monarchia, y especulatiuas de
las culpas que reinan, si en vida, por vna, y otra neces-
sidad, continuauades tan repetidas lagrimas, y repe-
tiades tan còtinuados ruegos: Agora, que (como creo)
ateis mejorado de dicha, y es mas cierto vnèstro va-
limiento, como mas crecido vuestro poder, hazed
marauillosos empleos de vuestra caridad, negocian-
do para el Reino la deseada paz, que desconozca la
guerra que la turba, y para destierro de las cul-

pas, gracia, prenda de gloria, *ad quam*

nos perducatur Iesus Christus Fi-

lius Mariae, &c.

(..?)

LAVS DEO.